

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: EUR 46/055/2005 (Público)

Servicio de Noticias: 316/05

22 de noviembre de 2005

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLEUR460552005>

### **Federación Rusa: Proyecto de ley – el proyecto más reciente de represión de la sociedad civil**

Amnistía Internacional ha expresado hoy, 22 de noviembre, su honda preocupación por el hecho de que un proyecto de ley sobre organizaciones de la sociedad civil, cuya primera lectura tendrá lugar en el Parlamento (*Duma*) el 23 de noviembre, constituye un serio ataque a la libertad de asociación en la Federación Rusa.

El proyecto de ley, titulado “Sobre la introducción de enmiendas a ciertos textos legislativos de la Federación Rusa”, obligaría a las organizaciones no gubernamentales de Rusia, so pena de cierre, a volver a inscribirse bajo normas más estrictas. También obligaría a los grupos informales sin categoría jurídica a declarar su existencia a las autoridades, so pena de ser tachados de ilegales. Además, las enmiendas establecen que las autoridades podrán pedir en cualquier momento documentos económicos o de otro tipo a las organizaciones no comerciales, y podrán enviar representantes para que asistan a cualquier acto que celebre la organización.

“Si este proyecto de ley se convierte en ley, es probable que no sólo obstaculice seriamente las actividades de las organizaciones nacionales de derechos humanos, sino que también lleve al cierre de las ONG extranjeras. De esta manera, tendría un efecto escalofriante en el derecho a la libertad de asociación y de expresión en Rusia”, ha manifestado Nicola Duckworth, directora del Programa para Europa y Asia Central de Amnistía Internacional. “Por desgracia, es facilísimo imaginar cómo podría abusarse de unos mayores poderes de escrutinio.”

Las personas con ciudadanía extranjera y sin permiso de residencia permanente en Rusia se encontrarían con serias limitaciones a la hora de establecer asociaciones públicas y organizaciones no comerciales y de pertenecer a esas asociaciones y organizaciones o participar en ellas, y las oficinas de representación de organizaciones no comerciales extranjeras estarían obligadas a volver a inscribirse bajo una categoría jurídica diferente, lo que podría afectar a los acuerdos sobre financiación.

En virtud del proyecto de ley, las autoridades gubernamentales encargadas de la inscripción estarían facultadas en la práctica para decidir si los actos de quienes fundan una organización constituyen “actividades extremistas” o una “ayuda para legalizar bienes ilegales”.

“Al permitir que las autoridades gubernamentales nieguen, según criterios tan vagos, la inscripción a organizaciones no gubernamentales, existe un serio peligro de que las decisiones sobre qué organizaciones se autorizan o se prohíben se tomen por motivos políticos”, ha declarado Nicola Duckworth.

### **Información complementaria**

Durante el gobierno del presidente Vladimir Putin, el clima de hostilidad hacia las organizaciones no gubernamentales ha ido en aumento, espoleado por las declaraciones del presidente poniendo en duda los motivos reales de las organizaciones. Amnistía Internacional ha informado sobre la inquietante tendencia de las autoridades rusas a atacar a quienes defienden los derechos humanos, a activistas y a periodistas independientes que trabajan sobre cuestiones de derechos humanos, especialmente en Chechenia, sometiéndolos, en algunos casos, a niveles extremos de acoso y a “desapariciones”. Por ejemplo, Amnistía Internacional ha expresado su preocupación por la aparente campaña de acoso y procesamientos contra la ONG Sociedad para la Amistad Ruso-Chechena, al parecer dirigida a cerrar la organización. Además del procesamiento penal infundado de su director ejecutivo Stanislav Dmitrievskii, la organización está siendo objeto simultáneamente de acciones legales de las autoridades impositivas y del departamento de inscripciones del Ministerio de Justicia, en lo que podría describirse como un “acoso administrativo”.